III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 1998.

Los Bailarines Promesantes de la Fiesta de La Tirana. Una Aproximación hacia las Personas. .

Patricia Henríquez Rojas.

Cita:

Patricia Henríquez Rojas. (1998). *Los Bailarines Promesantes de la Fiesta de La Tirana. Una Aproximación hacia las Personas. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/iii.congreso.chileno.de.antropologia/94

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/evbr/fxr

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

SIMPOSIO

ANTROPOLOGIA DE LA MUSICA Y ETNOMUSICOLOGIA

Los Bailarines Promesantes de la Fiesta de La Tirana. Una Aproximación hacia las Personas

Patricia Henríquez Rojas*

"La cultura dominante admite a los indígenas y negros como objetos de estudio, pero no los reconoce como sujetos de historia: tienen folklore, no cultura; practican supersticiones, no religiones; hablan dialectos, no idiomas; hacen artesanías, no arte"
E. Galeano.

Presentación

En el 2º Congreso de Antropología, realizado en 1995 en Valdivia, la asistencia de estudiantes fue masiva, esto me ha estimulado a plantear algunos elementos de discusión respecto al viejo tema que dice relación con el tratamiento que damos los antropólogos a nuestros grupos de estudio. Este trabajo invita a los colegas y estudiantes a una reflexión respecto a las poblaciones que hemos decidido estudiar y con las cuales finalmente convivimos. Para ello presento mi experiencia como bailarina promesante de la Corporación de Bailes Religiosos "Servidores de la Virgen del Carmen" 1ª Diablada de Chile, que anualmente va a rendir culto a la Virgen de La Tirana, I región, Chile.

Desde 1991 realizo un trabajo de observación participante en la institución antes señalada. Durante este tiempo he estudiado diversos aspectos sociales, culturales, etnomusicales, coreográficos, etc., sin embargo es en la retroalimentación cotidiana con este grupo humano que comparte esta pasión tan particular y desconocida para el resto del país, que me percato de cómo son a veces observados desde fuera, fundamentalmente por investigadores, estos bailarines promesantes que rinden culto a su "Chinita".

Algunos elementos sobre la fiesta

El Santuario de La Tirana está enclavado en medio de la Pampa del Tamarugal en pleno desierto a 75 Kms. de la ciudad de Iquique en la I región del país, Tarapacá. En esta región existen unos 130 poblados rurales, cada una de estas localidades celebra 1, 2 o incluso 3 fiestas religiosas anualmente, las que por lo regular transitan desde alguna de las advocaciones de la Virgen María (Virgen del Tránsito, del Rosario, de Guadalupe, de La Merced, etc.); el Santo Patrono del pueblo (San Lorenzo de Tarapacá, San Andrés de Pica, San Felipe de Chapiquilta...); y una tercera del panteón católico cristiano (Cruz de Mayo, Semana Santa, Día de los Muertos, Todos los Santos etc.), como podemos apreciar, el calendario de festividades religiosas en la región es muy nutrido,

*Antropóloga del IECTA (Instituto para el estudio de la Cultura y Tecnología Andina). Fono-fax (57) 436665 e-mail: iecta@ctcreuna.cl

sin embargo es la Fiesta de la Virgen de La Tirana la de mayor envergadura, celebrada cada 16 de julio.
Existen numerosos elementos que confluyen para que La Tirana sea la fiesta más importante del Norte Grande chileno y la única en sus características dentro del territorio nacional. Se genera a partir de un mito evangelizador, la tradición se mantiene hace más de 100 años, sus fieles son absolutamente leales teniendo una fe incuestionable en su intervención divina, es un culto que se ha ido adaptando a los cambios e influencias externas, lo que asegura la perpetuación del mismo. Fundamentalmente es un culto vital y dinámico.
El Santuario de La Tirana recibe anualmente alrededor de 100.000 visitantes. El culto fundamental que recibe la Virgen de La Tirana es la danza de las cerca de 200 Sociedades de Bailes Religiosos provenientes de todo el Norte Grande, sus integrantes son personas comunes y corrientes, cuyo único elemento común es el ser nortinos. Es sin apelación el culto religioso más movilizador de la zona.

El bailarín de la china[1]

Las personas que rinden culto a la Virgen de La Tirana a través del baile se llaman "bailarines promesantes", los que se agrupan en Sociedades de Bailes Religiosos[2], estas varían mucho en número pudiendo ser pequeños bailes familiares, hasta grandes corporaciones con más de 200 miembros, pero aún en estos grandes bailes se mantiene la participación familiar. He constatado algunos en los que bailan en el mismo momento hasta cuatro generaciones de la misma familia.
El bailarín promesante se inicia en este culto por manda o por devoción. La manda es un favor que se le solicita a la Virgen y la manera de agradecerle es bailándole, así se "paga la manda", en otros casos hay promesantes que no han hecho ningún tipo de manda y sólo bailan por devoción a la Virgen. Al momento de integrar una Sociedad de Bailes Religiosos, se debe indicar si se baila por devoción o por manda, las mandas tienen una duración mínima de 5 años, pero por lo general una vez cumplida ésta, los bailarines continúan bailando por devoción durante muchos años, algunos toda su vida.
Algunos bailarines comienzan siendo niños, a veces sus madres también pertenecen al baile lo que facilita su incorporación. Muchos jóvenes conocen a sus parejas dentro del baile, se casan y sus hijos también serán bailarines, así se va perpetuando la tradición. En el caso de los niños, es probable que por asistir desde recién nacidos a la fiesta tengan una relación muy familiar con esta, pero es conocido que el niño hijo de bailarines promesantes, tiene una facilidad innata para el baile, y no es extraño ver cómo niños muy pequeños, que recién dan sus primeros pasos en la vida, sean mucho más diestros al moverse rítmicamente al son del baile al cual pertenecen sus padres.
Ya indicaba que los bailarines promesantes de la Virgen de la Tirana tienen por denominador común el ser nortinos. Viven en los pueblos y ciudades del Norte Grande que asisten a la Fiesta de La Tirana: Arica, Iquique, Antofagasta, Calama, Tocopilla, María Elena y Pedro de Valdivia. Son personas común y corriente que no se diferencian en nada a cualquier ciudadano: no se visten distinto, no hablan distinto, ni nada por el estilo, son trabajadores, profesionales, estudiantes, dueñas de casa, jóvenes, niños, adultos e incluso algunos adultos mayores, como dice una conocida frase publicitaria "la diferencia va por dentro". Aquí es cuando los observadores, turistas, investigadores e incluso algunos miembros de la iglesia católica comienzan a no entender qué ocurre.
El bailarín promesante ama a la "China", existe una comunión íntima y directa con este ser querido, protector, cariñoso, comprensivo. Es una madre sagrada a la que se le respeta por sobre todas las cosas y la cuál también exige, por eso se baila y se baila con fervor y con esfuerzo, bajo el apremiante sol del desierto durante el día, y temperaturas muy bajas en la noche. En las oportunidades en que el esfuerzo físico es alto, se eximen del baile los niños pequeños, por ejemplo cuando se baila al amanecer, ya que el frío no permite sentir ni siquiera los propios pies. El esfuerzo y sacrificio es un elemento que está constantemente presente a lo largo de toda la fiesta y de la preparación de la misma.
Los miembros de Sociedades Religiosas se preparan todo el año para esta fecha, con ensayos, haciendo sus trajes, juntando dinero en múltiples actividades en las que participan colectivamente para el beneficio de toda la institución. Podríamos decir que para el promesante, el año se divide en antes y después de La Tirana. El calendario de actividades comienza en agosto, cuando entran nuevos miembros a las Sociedades y comienzan las actividades para reunir el dinero necesario que les

[1]Sus fieles llaman cariñosamente "Chinita" a la Virgen de La Tirana.
[2]Las Sociedades de Bailes religiosos no está compuesta sólo por bailarines, también cuenta con socios, los que colaboran en múltiples actividades de gran importancia en el desarrollo y organización de la institución, no obstante mi trabajo en esta oportunidad está orientado hacia el bailarín.

permitirá arrendar buses y camiones en algunos casos, para transportar lo necesario para vivir 10 días en el Santuario. Cada Sociedad tiene su propia imagen de la Virgen de la Tirana y un estandarte donde figura el nombre y año de fundación. Todo es confeccionado por los propios socios de cada baile, en el caso de la figura de la Virgen, hay señoras encargadas de su cuidado y acicalmiento, se confeccionan hermosos vestidos y por lo general la imagen del Niño Dios que la Virgen lleva en sus brazos, viste el traje del baile. Es interesante esta relación de cuidados y cariño que se establece con la imagen, porque es siempre "la imagen de la Virgen de La Tirana", no se piense que los bailarines adoran a la figura en si, sino a lo que representa. A pesar de ello es importante destacar que estos cuidados son representativos del culto en general que reúne: amor y respeto.

Cada Sociedad tiene una sede en su ciudad o pueblo de origen, la que es utilizada para reuniones y demás actividades propias de la institución, también es en la sede donde se mantiene el estandarte y la imagen de la Virgen, y resulta interesante observar que cada vez que los promesantes entran a su sede, primero se dirigen a saludar a la Virgen tomando sus vestidos y haciendo la señal de la cruz.

El tema de la estructura eclesial cobra importancia en este punto. La iglesia católica tiene normada toda la fiesta; en cuanto a su organización, tiempos, horarios, misas, etc., y sin embargo el bailarín promesante observa a los curas como un elemento obligatorio de la fiesta, mas no necesario. La comunicación que establece con la "China" es directa, no necesita intermediarios, están en constante conversación con ella, como una amiga, pero siempre sagrada. Es importante aclarar, no obstante, que no se trata de una actitud de "desacato" a la autoridad eclesial, mi afán es puntualizar que estamos frente a un fervor religioso profundo y es justamente porque el bailarín establece una comunicación directa con la Virgen, que este culto no sólo se ha mantenido por más de 100 años, sino que ha seguido creciendo y se vitaliza, retroalimentándose de nuevos elementos culturales.

Los antropólogos y sus grupos de estudio

A diferencia de otros oficios, la antropología como disciplina, puede ser asumida desde distintas posturas. Es así como existen colegas que han preferido el cómodo sillón tras un gran escritorio, los más afortunados han conseguido tareas directivas gubernamentales o en universidades, otros, tal vez los que recién comienzan, se conforman con tareas administrativas también en organismos gubernamentales, Fosis y otros. Es una cuestión de opción de vida creo yo y si uno está feliz con eso, bien por ese colega. Pero hay otro grupo, el que sale a terreno y gusta aún de las incomodidades propias de tales tareas, el que desarrolla una disciplina tal vez más apegada a los orígenes de la antropología, como método de investigación. Dentro de este último grupo estamos los más apasionados, que aún trabajamos con grupos de estudio, tal vez ya no viajemos a Micronesia pero el fundamento es el mismo. La antropología se ha ido modernizando y hemos notado que nuestros métodos de investigación primigenios son perfectamente aplicables al mundo cercano y cotidiano que nos rodea. La observación participante; observar un fenómeno y participar de él al mismo tiempo, es realmente fascinante, tremendamente productivo y extremadamente sacrificado. Mi opción profesional es la antropología como un estilo de vida, como un apostolado. Esto implica trabajar con un grupo social o cultural específico, para poder dedicar el tiempo necesario en realizar un trabajo que sea de calidad y aportativo a la antropología y sociedad en general. Considero que la manera correcta es convivir con el grupo, conocerlos, ser parte de ellos, de otra forma jamás comprenderemos las motivaciones que en él existen. Un respeto profundo por estas personas es absolutamente necesario.

Este tema me tiene tremendamente inquieta después de haber recibido un par de señales en sentido contrario, por ejemplo el responsable de un proyecto que indica tener equis años de experiencia de campo de un pueblo determinado -supongamos que son 6 años-, en circunstancias que el investigador visita el pueblo 2 veces por año y cada vez se queda una o dos semanas. Entonces no se puede firmar que pasar, en el mejor de los casos, un mes por año en el pueblo le otorgue una experiencia de 6 años.

Planteo que debemos ser honestos y transparentes en nuestras investigaciones. Dedicarnos a estudiar un fenómeno o agrupación en especial y no dedicarnos a observar la superficie de muchos temas disímiles. Finalmente no pensemos que engañamos a nadie, a la postre es el investigador poco honesto el que sale mal parado, veamos lo que pasa en La Tirana.

Los bailarines promesantes como sujetos de estudio

Apliquemos ahora esta situación a lo que he podido

observar en la Fiesta de La Tirana. Ya está dicho que la cantidad de asistentes a la fiesta es asombrosa, hasta 100.000 personas, pues bien, cada año asisten periodistas y reporteros gráficos que tratan de armar reportajes atractivos para sus medios, estos siempre contemplan entrevistar a bailarines, sobre todo de los bailes más grandes y llamativos, nunca he visto que se interesen por un baile pequeño, familiar, que tal vez sea más antiguo y tenga más historia que contar. Pero además están los folcloristas y recopiladores folclóricos que tratan de reunir material para sus puestas en escena de proyecciones folclóricas; investigadores varios, algunos de ellos antropólogos, otros historiadores, profesores, músicos, etc., y autodidactas de las más variadas disciplinas. Todos ellos con el interés común de entrevistar y conversar con bailarines, con el natural afán de conocer un poco más de la fiesta y de sus motivaciones personales.

Nunca, en los años que he bailado, he escuchado que un bailarín promesante diga en una de estas entrevistas lo que realmente está en su corazón al estar bailándole a la "China". Algunos bailarines rechazan de plano la sola posibilidad de conversar o incluso de que los fotografíen y he observado la extrañeza de los rechazados, que no saben el porqué de esta hostilidad, el tema ya está explicado al comienzo de esta exposición, se trata de la relación íntima que establece el bailarín promesante con la "China", es algo personal y sagrado que no se ventila frente a un desconocido, ni mucho menos para que sea editado públicamente, a estos bailarines les molesta la presencia de estos elementos exógenos a la fiesta que van a indagar lo que no son capaces de entender.

Hay otros que son un poco más flexibles y se han profesionalizado en dar entrevistas, siempre dicen lo mismo y jamás algo que sea verdaderamente medular, que involucre lo que realmente significa para ellos la fiesta y es el mismo motivo. Saben lo que el entrevistador quiere escuchar y eso es lo que dan, no mienten, sólo dicen lo que los otros quieren oír. Es como el chiste en que se muestra una choza en el Amazonas con un indígena escondiendo la T.V., el microondas y el Thermo, al mismo tiempo que grita a sus compañeros "¡cuidado, que vienen los antropólogos!" y a lo lejos se ve que se acercan un grupo de antropólogos. Tal vez lo más importante de ese grupo indígena, nunca llegamos a conocerlo.

El bailarín promesante no baila como exhibición, no baila para el público, lo hace única y exclusivamente para la Virgen, es otra forma de orar y para ello necesitan y exigen respeto. Según lo planteara Mircea Elíade, el santuario de La Tirana es el espacio sagrado y la fecha de la fiesta establece el tiempo sagrado. Estas personas que durante el año son trabajadores (as), dueñas de casa, estudiantes, etc., viven en este tiempo y espacio sagrado un estatus social distinto, de mayor intimidad y comunión con la Virgen a la cuál rinden tan fervoroso culto. En este instante y espacio en que viven la culmine de su experiencia ritual, es el momento y lugar menos indicado para ser consultados sobre sus motivaciones y experiencias.

Otro elemento que cobra especial relevancia es el tema de la droga y el alcohol. En la I región se están desarrollando numerosas iniciativas para atacar el alto consumo de droga, la particularidad de la zona es la pasta base de cocaína, incluso en el mismo poblado de La Tirana existe un centro de rehabilitación que mantiene la iglesia católica. Además el pueblo es declarado zona seca todo el mes de julio y se establecen decomisos de alcohol que llevan a cabo los carabineros a la entrada del pueblo desde antes de la fiesta y durante el transcurso de la misma. En este sentido, he sido consultada en varias oportunidades sobre el consumo fundamentalmente de droga que hacen los bailarines para poder soportar las altas exigencias físicas del baile en el desierto, y lo que más llama mi atención es que quienes me han hecho la consulta en forma más recurrente son colegas, tal vez por su afán de informarse. En esto seré absolutamente categórica, **los bailarines promesantes no consumen droga para bailarle a la Virgen.**

Volveré sobre algunas ideas que ya ha planteado:

1. Existe una relación íntima y sagrada con la "Chinita".
2. El bailar demanda sacrificio.
3. El bailarín respeta a la Virgen sobre cualquier cosa.

El bailar drogado iría en contra de todo lo que él cree, pienso que el sólo hecho de preguntárselo sería una ofensa profunda, tal vez a alguno ya le ha pasado por ello prefieren no dar más entrevistas. Lo mismo ocurre con el alcohol, pero esto es mucho más simple ya que se detecta por el olor, es muy evidente y en este sentido me gustaría explicar algunos aspectos de la organización de bailes religiosos para explicitar aún más este punto: Las Sociedades de Bailes Religiosos están organizadas en Asociaciones, existen alrededor de 5 o 6 Asociaciones en cada ciudad (Arica, Iquique y Antofagasta) y cada una agrupa a un número variable de bailes que como

[3]Tanda: Corresponde a la presentación de cada baile, la tanda se compone de 2 o más mudanzas y puede durar 1 hora o más. La duración la determina el Caporal. La mudanza es una coreografía y el Caporal viene s ser quien dirige coreograficamente a todo el baile.

promedio fluctúan entre 6 y 12. Cada una de estas ciudades agrupa a todas sus Asociaciones en una Federación y cada una de estas Federaciones forma parte de un organismo mayor llamado Federación Tirana. Cada Sociedad está organizada a su interior y existe una directiva y un consejo de disciplina, el Presidente de cada baile es quien lo representa en las instancias ya mencionadas, en todas las cuales también participan miembros de la Iglesia Católica. El consejo de disciplina es bastante estricto y es un fiel vigilante de las normas impuestas para todos los bailarines de La Tirana, se parte de la base que el traje del bailarín es sagrado, está bendito por el cura y por lo tanto cuando un bailarín lleva su traje no puede caer en ninguna actitud impropia con su atuendo, ni beber alcohol, fumar, en el caso de las mujeres estar maquilladas, etc.

Cada vez que un baile está ejecutando una tanda[3], los miembros del consejo de disciplina del baile están vigilando que no ocurra ningún percance, además existe un consejo de disciplina de la Federación, que también pueden apersonarse en cualquier instante junto a un baile y si llegaran a encontrar a un bailarín que ha bebido alcohol, éste se expone a ser expulsado de su baile sin posibilidad de ingresar a ningún otro jamás. Por lo cuál es difícil que ocurran este tipo de situaciones.

Resumiendo

Tal vez con nuestro afán investigativo estamos quedando ciegos a lo que es realmente importante, con la carrera loca de adjudicarse proyectos estamos olvidando lo que comenzamos estudiando. Lo que yo he ganado en este grupo humano, la experiencia de ser bailarina promesante primero que antropóloga ha sido tremendamente valiosa para mi. A pesar del libro que escribí sobre La Tirana y el hecho que siempre he tratado de mostrar la realidad de estos bailarines del desierto, luchando contra prejuicios y mitos que hablan de paganismo, drogadicción y otros, creo que lo que yo he ganado con ellos es inmensamente superior a lo que ellos pudieran ganar con mi presencia en sus filas.

Invito a los estudiantes a seguir soñando, si eligieron la antropología, traten de utilizarla para hacer lo correcto, de lo contrario mejor buscar otra cosa. Suerte y un saludo para toda la colegancia.

La Tirana, Dos Caras de una Tradición Andina: Un Análisis Semiótico

Jorge Martínez Ulloa

1. Introducción.

La fiesta religiosa realizada en el santuario de la Virgen del Carmen de La Tirana, a 80 km. de Iquique , es la más importante de Chile. Allí se congregan unos 200.000 peregrinos que conforman un total de más de 300 grupos de baile y música. La fiesta tiene una duración de 10 días. Esta fiesta es el lugar donde el sincretismo cultural de Chile alcanza su maxima expresión: junto con bailes y trajes de origen precolombino es posible encontrar bandas de bronces que tocan "Matador" y altares luminosos con los últimos prodigios tecnológicos. La ponencia tiene como objetivo enfocar algunos referentes simbólicos que articulan la dimensión significante del rito "Tirana". El estudio de estos referentes procede ya sea de una investigación de terreno que de las huellas que los mismos generan en la mente del investigador, pues como señala Geertz la mente de cada individuo es directamente social en cuanto se forma "En lugares sociales donde se intercambian palabras, gestos, sonidos –lugares de tráfico significante-,"[1] (1987: 87).

El pensamiento humano es simultáneamente sea social que público y su habitat natural son el patio de casa, el mercado , y la plaza principal de la ciudad tanto como la

[1]Geertz, Clifford: Interpretazione di culture; ed. Il Mulino; Bolonia-Italia;1987; (1973: The Interpretation of Cultures; Basic Books; New York).